

González Velasco, Pedro

**Breve reseña del viaje científico hecho a Francia,
Suiza e Italia el año de 1858 / por el Doctor Pedro
González Velasco.**

Madrid : Imprenta de Manuel de Rojas, 1859.

Vol. encuadernado con 19 obras

Signatura: FEV-AV-M-01451 (16)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

BREVE RESEÑA

DEL VIAJE CIENTIFICO

HECHO A FRANCIA, SUIZA E ITALIA

EL AÑO DE 1838.

POR EL

DOCTOR PEDRO GONZALEZ VELASCO.



Madrid.

IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Prettl de los Consejos, 3, pral.

1850.

BREVE RESENA

HECHO A FRANCIA, SUIZA E ITALIA

DOCTOR PEDRO GONZALEZ VELASCO

IMPRESA DE MANUEL DE ROSAS

En la Calle de los Capuchinos, 2.ª y 3.ª

1828

A LA MEMORIA

DEL EXCMO. SR. MARQUES DE SANTA ISABEL,

YA DIFUNTO.

PEQUEÑO RECUERDO DE GRATITUD

DE S. A. Y S.

Pedro G. Velasco.

△ Δ Δ Δ Δ Δ Δ Δ Δ Δ Δ

DR. EXCMO. SR. MARQUEZ DE SANTA ISABEL.

YA QUEDÓ

PEQUEÑO RECIBIDO DE GRATIDUD

Manuel P. Villaverde

Con el mismo objeto que los años anteriores, y con la importante comision que despues manifestaré, salí de esta Córte á primeros de julio del año próximo pasado, y sin detenerme mas que lo preciso en Alicante y Barcelona, llegué á Marsella, uno de los primeros puertos franceses.

Marsella tiene una escuela preparatoria de medicina, fundada en el año de 1829, y reorganizada por el actual Emperador en 1856. Está situada en un antiguo convento, cerca de la iglesia principal; es de poca capacidad, y para mí no ofrece interés alguno, en atencion á no tener más Museo anatómico que algunos ejemplares medianamente conservados. En esta escuela estudió el distinguido cirujano José Tomás Monlaud.

Hay en esta ciudad un gabinete de historia natural que contiene muchos y muy buenos ejemplares de mineralogia y zoologia, sobre todo algunos animales vivos poco comunes; pero tiene el defecto de ser tan reducido, que los objetos se hallan hacinados unos sobre otros, lo cual no impide que estén bien conservados, como en efecto lo están.

De Marsella pasé á Lyon, ciudad eminentemente comercial, industrial y manufacturera, segunda capital de Francia por sus adelantos, y de cuyos hospitales, escuela de medicina y museos, me ocupé en la Memoria publicada en 1856.

Pasé luego á Ginebra, en Suiza, poblacion donde se están destruyendo las antiguas murallas y fortificaciones, para darla una estension considerable.

Esta ciudad ha sido teatro de grandes sucesos entre protestantes y católicos. Aún existe el púlpito y la silla en que se sentó y predicó Juan Calvino sus ideas contra Roma. En ella nacieron Juan Jacobo Rousseau,

Decandolle, C. Bonet, Saussure, Brongniart, Necker y Jeremias Bentham. Tiene un Jardín botánico fundado por el célebre Decandolle, cuyo busto de bronce se halla sobre un elegante pedestal. En este Museo se encuentran producciones muy notables, y se ven los bustos de D. O. M. Chabray—A. B. Trambley—J. J. Rousseau—C. Bonet—C. B. de Saussure—J. Senebien. El pedestal de Decandolle tiene la siguiente inscripción: *Augustus Riamus de Decandolle. Mort Geneve le IX Setembre 1841. Ne le 4 fevrier 1778. Eugenie Gonon 1845.*

En la calle mayor existe un Museo de historia natural donde están las plantas fósiles de Brongniart y Decandolle, con las colecciones de Necker, y todas las producciones de la Suiza, los pescados de los lagos y el perro de S. Bernardo. El Museo Rath, que lleva este nombre del general Rath que al morir le dejó cuanto tenía, es digno de visitarse por los cuadros y estatuas que contiene. Hay también un Museo de antigüedades, donde se vé el esmero y laboriosidad en buscar y guardar todo lo que pueda instruir. La biblioteca es magnífica, tiene 40,000 volúmenes y 500 manuscritos de Calvino, Lutero, Valter, J. J. Rousseau, S. Francisco de Paula, la célebre Maintenon; multitud de retratos de diferentes hombres distinguidos en todos los ramos del saber humano, y además las tablas de Felipe el Hermoso; hallándose todo admirablemente conservado.

En la escuela de medicina no hay nada que merezca mencionarse; por lo tanto, omito el ocuparme de ella.

En esta ciudad fué quemado por los protestantes y por la envidia que le tenía su verdugo Calvino, el inmortal Servet, natural de Villanueva de Aragon, y cuyo horrendo crimen tuvo lugar, según manifiesta Morejon, el día 13 de octubre de 1553. Ginebra es hoy una ciudad floreciente y uno de los tránsitos más concurridos para Italia, dándole gran riqueza el célebre Semar, que tiene á su espalda los Alpes y un poco á la derecha el monte Blanco, á cuyo pié está el célebre priorato de Chamunis.

De Ginebra pasé á Chambery, capital de Saboya y camino de Turin, atravesando los terribles y elevadísimos Alpes y el célebre Mont-Cenis, cuya altura sobre el nivel del mar es de 2,400 metros. Desde la salida de Ginebra hasta llegar á Turin, el espíritu del viajero vá siempre ocupado en contemplar los objetos que se le presentan á su vista. Un campo con la vegetación más lozana que puede imaginarse, canales y acequias de riego; la mejor carretera que he visto y transitado en mis muchos y diversos viajes, construida por Napoleón I, para hacer pasar sus legiones á Italia, con fuertes y cuarteles; diferentes monumentos, puentes colgantes, arcos de triunfo de tiempo de Julio César, agregándose á esto las nieves de los Alpes, las cascadas naturales que resultan al derretirse aquellas en el verano, los establecimientos de baños de la célebre *Aix les bains*, la fuente de los cuatro elefantes, los dos trozos de camino de hierro en Chambery, y otros muchos objetos, sostienen bien entretenido el ánimo del que viaja hasta llegar como llevo referido á Turin, capital del Piamonte, la más flore-

ciente de toda la Italia y de más magnificencia por sus hermosas y bien alineadas calles, grandiosas plazas con estatuas y monumentos artísticos y científicos. Aparece á primera vista el palacio del Rey, vasto edificio que, además de su decorado interior, contiene ricas colecciones de vasos chinos y del Japon, cuadros que representan los sucesos de la casa real, y una biblioteca con 40,000 volúmenes, 1,000 y tantos manuscritos, muchos de ellos autógrafos de personajes célebres, especialmente de Napoleon, con dibujos originales de Leonardo de Vinci, del Ticiano, de Rafael y otros. Contiene además dos colecciones, una de insectos, y otra de diferentes objetos, ambas en miniatura y procedentes de la China. Entre otros muchos palacios es notable el titulado *Madame*, por contener la galeria de cuadros distribuidos en 13 salas.

El Museo Egipcio es sin disputa lo mejor de Europa por la clase de originales que le constituyen, pues aunque el Británico de Lóndres contiene medio Egipto, los ejemplares del de Turin son en mi entender los más á propósito para la cronología histórica de aquel país. De notar son por demás entre los monumentos religiosos, las imágenes de la divinidad, y los objetos sagrados y simbólicos del culto, como los escarabajos, etc., etc. Inmensos son los monumentos funerarios; cajas de mómias, admirablemente ejecutadas, mómias humanas en el estado más perfecto de conservacion (son las mejores que he visto hasta ahora en los museos), y otras de diferentes animales; cajas funerarias, vasos de todas clases, imágenes, ornamentos, y otros varios objetos encontrados en los sepuleros. De monumentos literarios hay las estelas, pirámides, cuadros funerarios, papiros escritos sobre diferentes asuntos (en mucho número), papiro cronológico, clasificacion de los monumentos egipcios, segun la época del arte egipcio, y segun el uso á que se destinaban. ¡A cuántas reflexiones se prestan los objetos de este histórico, monumental y artístico Museo! Aquí se ven las estatuas del gran Sesostris, y la del hijo de Faraon que se ahogó en el mar Rojo persiguiendo al pueblo Hebreo; la Trinidad que reconocian aquellas remotas generaciones, Amon, Isis y Osiris, y otra multitud de objetos que sería prolijo enumerar.

El Museo de historia natural está esmeradamente coordinado; la sala de mineralogia es especialmente digna de estudio, por lo bien colocados y arreglados que están los objetos, así como las de conchas, aves, peces y reptiles, etc., etc.

La Universidad es un suntuoso edificio con pórticos, columnas, bajos relieves é inscripciones griegas y latinas. Tiene cátedras de todos los ramos del saber humano, y un jardin botánico que, aunque no es muy grande, está debidamente ordenado y clasificado. Se halla al lado del palacio Valentino, que ha servido para la esposicion nacional del Piamonte, cuyos numerosos objetos he tenido la satisfaccion de ver.

El hospital general, digno de ser visitado, tiene hoy solamente 431 enfermos, cuidados con el mayor esmero, limpieza y exactitud. Abunda en

ropa blanca, tanto que solo de camisas hay un repuesto de 4,567 y pocos menos de sábanas, gorros, tohallas, etc., etc. Las dos cocinas, una general, grandiosa, y otra especial para los distinguidos, están situadas en los subterráneos, con buena luz y mucho desahogo, y con una despensa inmediata surtida de todo cuanto se necesita. Aquí he visto por la vez primera una clase de pan delicadamente elaborado dentro del hospital, en forma de tallos muy largos, del grosor del dedo meñique.

El departamento de niños está perfectamente cuidado, lo mismo que las salas de clínica médica y quirúrgica que están á cargo de ilustrados profesores. En este establecimiento hay un aparato muy ingenioso para la reduccion de las luxaciones de la articulacion escápulo-humeral, llamado *Ambi de Hipócrates*. Este hospital tiene una excelente botica con su correspondiente laboratorio.

El gabinete de anatomía, aunque pequeño, consta de piezas de cera lo mejor ejecutadas que yo he visto.

Los dos Cantú, padre é hijo, han hecho todo lo que hay en este gabinete. Llama la atencion un esqueleto de estatura colosal, mayor que el que tenemos en nuestro antiguo gabinete de Madrid; era de un genovés que se hacia ver, lucrando; jóven de unos 23 años todo lo mas, pues las apófisis de los huesos y de los innominados no tienen terminada la osificación. Hay otros varios esqueletos, especialmente uno de un negro de Africa, embalsamado y puesto de pié en un armario, perfectamente conservado. Tambien se ve embalsamada la cabeza de un habitante de Nueva Guinea. Los ligamentos, los músculos, las vísceras, vasos arteriales y venosos, los centros nerviosos y los nervios, esceden en perfeccion y trabajo artístico-científico á cuanto he visto hasta hoy; de vasos linfáticos hay muy poco. Tambien hay en este gabinete láminas de anatomía de tamaño natural, segun el sistema de Mascagni, como las que hay en la escuela de Pisa.

Fuera y á la espalda del hospital, hay un edificio aislado, donde se encuentra otro gabinete destinado especialmente á la anatomía patológica; es pequeño, pero contiene una coleccion de anatomía patológica excelente y digna de estudio. Allí se enseña una estaca nudosa, con punta algo roma, que se metió un sugeto por el tercer espacio intercostal izquierdo, atravesó el pecho y salió por el lado derecho. La herida supuró mucho y se curó perfectamente.

Existe tambien un tarugo de madera, como medio puño de grueso, desigualmente cortado, que se colocaba en el ano un sugeto que padecia de una prociencia de la mucosa del recto; y tanto se lo introdujo, que fué preciso para sacársele hacer un instrumento que llaman los carpinteros *rosca de madera*, con una barreta fuerte de hierro para hacer la estraccion.

La coleccion de osteología patológica es numerosa, é interesantísima en cáries, necrosis, anquilosis, fracturas, contusiones y heridas contusas del cráneo y otros huesos; fusion ósea de los cartilagos costales con el

esternon y las costillas; fusiones óseas del carpo y metacarpo, tarso y metatarso, innominados y sacro; esqueletos de fetos anencefálicos, de corderos, vacas, gatos, pollos, con monstruosidades rarísimas y estrañas, fungus de la cabeza, *corona veneris*, espinas ventosas, osteofitos, entre ellos uno sorprendente en un innominado, el cual todo es de naturaleza tofácea y se encuentra lleno de puntas y escamas como un erizo: perteneció á una jóven de unos 20 años. Hay otro notabilísimo por el mismo orden, de la mandíbula inferior. Contiene además atrofas de huesos, entre ellas una de un esqueleto entero, desarticulado, en que los huesos se ven reducidos al grosor del papel, con multitud de poros; cráneos enormes de hidrocefálicos; casos de enfermedades de la piel muy notables; elefantiasis sorprendentes del escroto y lesiones estrañas del sistema nervioso.

Como todos los Museos anatómicos de Italia, el de Turin es muy rico en cálculos de todas clases, de diferente forma y volúmen; los biliares y uterinos, disformes. También llaman mucho la atención los casos de hérnias é intestinos con enormes dilataciones, de invaginaciones, cánceres del estómago, hipertrofias del corazón, y 25 aneurismas de la aorta ascendente y descendente, y otros de las subclavias, axilares, poplíteas, etc., etc.

La colección del aparato urinario está representada por riñones con uretras, vejigas atrofiadas é hipertrofiadas, con cálculos enquistados y adheridos; falsas vejigas urinarias, muy notables, en las cuales al través de la túnica muscular sale la mucosa formando hérnia. Hay dos uréteres procedentes de un riñón, que terminan independientes en la vejiga. Existen varios ejemplares que representan las alteraciones de la matriz, ovarios, trompas y demás órganos genitales de la mujer. Se vé también un monstruo con dos cabezas, nacido en Turin y muerto en Paris, habiendo vivido 18 meses; se ha modelado en cera, y el esqueleto natural está al lado. Estos y otros varios objetos poco apreciables, constituyen el referido gabinete.

Desde Turin pasé á Milan, ciudad de muchos recuerdos históricos para el viajero español. Lo primero que se admira es la catedral de San Carlos Borromeo, que no tiene rival en su género, tanto interior como exteriormente; el sepulcro del Santo es de plata maciza y de cristal de roca de indecible valor, regalado por Felipe IV de España, cuyas armas *ostenta*, y además una cruz de esmeraldas valuada en un millón de francos. La biblioteca ambrosiana contiene 10,000 volúmenes y 13 manuscritos; las cartas y rizo de Lucrecia Borgia; broncees dorados; cuadros de los hombres célebres; esculturas griegas, romanas y egipcias. La iglesia de San Ambrosio en el Templo de Baco, es notable por sus bajos relieves, capiteles y la serpiente sobre la columna.

En esta ciudad se admiran también el arco de Triunfo, por Napoleon; la fortaleza; el hospital general *urbis et orbis*, fundado por Francisco Esforcia, el cual dió su palacio al efecto, agregándole cuatro más para edificarlo.

Este edificio, cuya primera piedra se puso en 1460, es el primero de Europa en magnitud y grandeza, dedicado á socorrer el infortunio. Hoy tiene dentro de su recinto 2,800 enfermos; pero caben cómodamente 3,200. La botica tiene 24 farmacéuticos, con el número necesario de dependientes, los cuales preparan diariamente 6,000 prescripciones para los establecimientos de beneficencia de la población y de sus alrededores, trabajando siempre en el magnífico laboratorio químico que aquella contiene.

Es un hospital rico, con una administración bien organizada: tiene muchos y desahogados patios; fábrica, hornos para cocer el pan; carnicería, matadero, lavaderos con lejías y secadero de ropas.

Además de este hospital hay el de partos y desamparados, el de locos, el de enfermedades venéreas y el de crónicos.

El hospital general cuenta 54 salas, de 65 á 68 enfermos cada una, con excelente ventilación, esmerada limpieza y buenas camas. Las enfermedades de los ojos están á cargo del profesor *Marqueti*, con un departamento especial para las operaciones que nada deja que desear. Todos los años se reparan y blanquean las salas, ropa, etc. Hay 26 salas para mujeres y 28 para hombres, asistidas por 60 hermanas de la caridad. El establecimiento tiene planta baja y piso principal; las salas de primer orden están formadas en forma de cruz, con un altar en medio. Los médicos visitan con traje negro. Consume el establecimiento 2,000 libras de pan al año, y 80 libras de manteca diariamente. Tiene una máquina movida por el agua para moler.

El depósito de cadáveres está muy limpio y surtido de agua abundantísima; los cadáveres de hombres, de mujeres, de niños y fetos, están en grupos distintos. El departamento de autopsias está sumamente aseado, y entre otros objetos contiene una magnífica balanza. Hay un estenso depósito y pozo de nieve.

Enfrente y á la espalda de este gran hospital se halla el establecimiento de niños expósitos. La iglesia es sencilla, y en el altar mayor hay un magnífico cuadro antiguo que representa la Anunciación, hecho por *Garcini*; tiene además muchos bustos, lápidas y monumentos de mármol, consagrados á la memoria de personas eminentes, bienhechores y médicos, contándose entre estos últimos los de *Antonio Scarpa*, *Locatellio*, *Calderin* y *Cárlos del Agua*. La biblioteca se enriqueció y aumentó por la munificencia de estos tres últimos profesores, que cedieron las suyas á este establecimiento.

Los médicos de guardia disfrutan de buenas habitaciones, y hay un coche para traer los enfermos al hospital. La cura pública está establecida en una magnífica sala.

Hay un pequeño gabinete de anatomía (el grande, del cual me ocuparé despues, se encuentra en la Universidad de Pavia), donde se ven casos muy notables de embalsamamiento por *Duvini*, entre ellos el de una tísica perfectamente conservada al aire libre. En este gabinete se encuentra el esque-

leto más notable en desarrollo, altura y grosor que he visto; perteneció á un hombre muy viejo de Lombardía, provincia de Milan. Se ve un curioso ejemplar de varices del lado derecho de la cara, que no le hay semejante en ninguno de los grandes museos que he visitado. En una de las dos salitas que constituyen este gabinete, se ven excelentes preparaciones naturales por desecacion, hechas por el célebre Guerini, jóven médico natural de Milan.

Desde esta ciudad pasé á visitar la Universidad de la por tantos títulos célebre Pavia, atravesando para llegar á ella, un campo frondosísimo, lleno de acequias como las de Valencia, á cuyo territorio se parece este mucho, aunque no es tan rico en productos. El camino real es magnífico, sin baches ni polvo, con dos canales de agua á derecha é izquierda que riegan corpulentos árboles y sostienen una asombrosa vegetacion.

Esta Universidad es tal vez la más notable de toda la Italia por su suntuoso edificio, que se compone de planta baja y piso principal. En la primera se ven cuatro magníficos patios, y á su alrededor claustros llenos de antigüedades, monumentos é inscripciones que perpetúan la memoria de hombres célebres, entre los que figuran nombres de jurisconsultos españoles, que desempeñaron cátedras y puestos notables en aquella ciudad. Mientras mi compañero de viaje, el distinguido jurisconsulto D. Pedro Oller y Cánovas, que viene haciendo estudios importantes en los países que recorreremos acerca de su administracion de justicia y legislacion, se ocupaba en examinar la gran biblioteca, yo pasaba revista minuciosa al gabinete anatómico-patológico y de historia natural que tiene esta Universidad. Entrando en el edificio, á mano izquierda de la planta baja, de frente y en el fondo, se ve una modesta y sencilla puerta, encima de la cual se lee *Museo de Anatomia*. En una especie de antesala, entrando á la izquierda, hay unos armarios que contienen cráneos frenológicos, bien marcados, y unas cabezas cuya mandíbula superior está pintada con colores amarillos, encarnados y negros. En otros armarios se ven algunas cajas de instrumentos.

Este gabinete se halla dividido en cuatro salas cuadriláteras y bien proporcionadas: en las dos primeras está la anatomía normal y anormal; en la tercera la patológica, y en la cuarta la anatomía comparada. En la primera sala, y encima de la puerta de entrada para la segunda, se encuentra conservada en alcohol la cabeza del inmortal Scarpa, distinguido cirujano y digno émulo de Dupuytren y Lisfranc, muerto á la edad de 82 años, de una afeccion calculosa de las vías urinarias; cuyo aparato, con un magnífico cálculo dentro de la vejiga, he visto conservado en un frasco con alcohol en la tercera sala, ó sea la de anatomía patológica, donde existe tambien un hermoso pedestal de mármol que sostiene el busto del célebre Pedro Frank, harto conocido en la ciencia, y fundador de la seccion de anatomía patológica de este gabinete.

Debajo de la urna donde está encerrado el frasco que contiene la cabeza de Scarpa, se lee la siguiente inscripcion latina:

:

Honori et Memoriae
Antoni Scarpa
Ingenio et doctrina singulari
Anatomicorum principis
Qui Museum
Inventis suis. Q. operibus actum
Studiis anatomicis fovendis.
Atq. ornamento.
Novilissima sui parte
Honestavit.

Murió Scarpa el año de 1832, despues de haber llevado una vida sumamente activa, consagrada especialmente á la ciencia, y sobre todo á la cirujia. Se conservan en un frasco con alcohol los dedos indices y los pulpejos de los pulgares de ambas manos de dicho Scarpa, con los cuales restituyó la vista á tanto desgraciado ciego, y libró de una muerte próxima á muchos que sufrían la estrangulacion de las hérnias. Yo tambien tributo aquí un homenaje de respeto á la memoria del célebre cirujano lombardo.

En este museo figuran los inmortales nombres de Paniza, Rico y Volta, cuya célebre pila original y primitiva he tenido el placer de examinar. Se compone de un tablero que contiene cuarenta vasitos de cristal, divididos en cuatro filas. Las chapas de cobre y zinc están unidas por un hilo metálico constituyendo los pares de la pila; cada chapa entra en su correspondiente vaso preparado convenientemente, hallándose los pares en comunicacion por medio de una cinta metálica que en una de sus estremidades tiene un alambre ó hilo metálico.

Este museo es en mi concepto el mejor de toda la Italia, y aunque tiene pocas figuras de cera, se ven en él trabajos muy minuciosos y escelentes preparaciones de osteologia, de músculos y otros órganos. Hay escelentes colecciones de huesos de adulto y de feto sobre tableros, en fondo negro; pero ni su colocacion, ni su blancura llegan á la de los que se hallan en nuestro museo natural de Madrid. Se ven buenas colecciones de esqueletos de feto con sus ligamentos propios, normales, y de mónstruos; entre ellos los hay anencefálicos y con espinas bifidas muy notables.

En un gran armario hay colocados diferentes esqueletos de adulto, muy blancos y bien montados, sostenidos por el sacro en un pedestal negro, de modo que pueden examinarse bien, sin el inconveniente de la urna que se usa en otras partes. Me ha parecido muy útil este modo de colocacion. Tambien hay esqueletos de raquíticos muy curiosos, siendo especiales los casos de osteofitos y varios esqueletos de monos, perros y otros animales. Es notable, por su buena conservacion, la mómia de Egipto, de mujer, sin vendajes ni cubierta alguna. Son escelentes las preparaciones del periostio, sobre todo una que cuenta 3,000 años, procedente del Cairo y regalada por

Estéban Georgiani. No hay seccion de ligamentos; pero sí preparaciones de músculos en cadáveres enteros, troncos, miembros torácicos y pelvianos, diafragmas, etc., etc. Hay preparaciones de músculos con arterias, venas y nervios, por secciones; y sobre todo un cadáver entero con todo el sistema muscular, arterial, venoso y nervioso admirablemente preparado. En todas estas preparaciones, los músculos disminuyen mucho de volumen, y el colorido tiene sus defectos; pero ofrecen, sin embargo, la ventaja de poder hacer el estudio sobre el natural. Hay otro cadáver de un muchacho entero por el mismo estilo que el anterior, en el que se vé el aparato digestivo, con sus dependencias representado. Para hacer estudios de anatomía comparada, hay tambien aparatos digestivos de animales, del caballo, leon, perro, etc. Tambien se ve una preparacion de la testura del húmero, inyectado por Scarpa. El aparato respiratorio se encuentra representado con profusion: laringes, traquearterias y brónquios inyectados con diferentes sustancias, y pulmones por desecacion, con vasos y nervios.

El aparato génito-urinario de los dos sexos se halla representado por multitud de piezas, sin inyectar é inyectadas. Hay buenos ejemplares representando las anomalias de los riñones y de los uréteres, y los hay tambien de matrices y de mamas, con las arterias y las venas inyectadas.

El aparato circulatorio, arterial y venoso, nada dejan que desear: hay preparaciones del corazon, huecas y macizas, para ver las válvulas, aurículas y ventriculos. Colocado sobre un tablero se ve todo el sistema arterial de un niño de 10 años, admirablemente preparado por el profesor Retia.

El sistema venoso está representado por magníficas y escelentes preparaciones de venas solas, con arterias y con vasos linfáticos. Hay una preparacion de la columna vertebral con la vena acigos, faltando completamente la semi-acigos (primer caso que he visto), y yendo las venas intercostales y primeras lumbares izquierdas á desembocar todas en aquellas. Hay bonitos ejemplares de válvulas de venas conservadas en alcohol.

Sin embargo de que, en mi juicio, los trabajos del sistema linfático que encierra el museo de Orfila de Paris no admiten competencia, son, no obstante, dignas de imitacion las inyecciones de vasos linfáticos de los intestinos, visceras, aparato génito-urinario y demás que ostenta con orgullo la escuela de Pavia.

En las preparaciones del museo de dicha escuela se demuestra evidentemente la comunicacion entre los vasos linfáticos y las venas. Se vé una magnífica preparacion de los gánglios y vasos linfáticos lumbares, con la cisterna del quilo, el conducto torácico y la vena cava inferior, muy bien ejecutada.

El sistema nervioso cerebro-espinal es lo mas completo que he visto en todos los museos que he visitado; en ninguno hay la riqueza que en el de Pavia.

Para el estudio de este sistema hay multitud de masas encéfalo-raquidianas, por edades, desde el feto hasta el adulto; enteras las unas; con y sin la parte de armazon huesosa, las otras; cráneos serrados y abiertos los conductos raquidianos, unos en posicion, otros sueltos; córtes de cerebros, cerebelos y protuberancias cerebrales para estudiar las cavidades, el exterior, todas y cada una de las particularidades que presenta la masa encéfalo-raquidea. La médula espinal está representada de todos modos, con los ligamentos dentados, las raíces anteriores y posteriores de los nervios espinales, los bulbos raquidianos y los cordones que componen el bulbo raquidiano superior, ó la llamada médula oblongada de los antiguos, donde se ven perfectamente distintos y aislados los cordones admitidos por los anatómicos más distinguidos de la época actual; es decir, todo lo que demuestran en sus grandes obras de anatomía, Bourger y Emilio Beau. Frascos llenos de alcohol, hechos á medida y proporcion de los objetos, contienen todas estas preparaciones naturales y otras muchas de todos y cada uno de los nervios craneales. Hay dos grandes arcas cubiertas de cristal, llenas de espíritu de vino, que contienen preparaciones de nervios espinales en troncos, miembros torácicos y abdominales, con todos los plexos y su distribucion. El gran simpático está exáctamente representado en piezas secas y frescas.

Los órganos de los sentidos se pueden estudiar bien en numerosas piezas naturales y artificiales, con particularidad el oido y la vista, pues se ven multitud de ojos por desecacion y en alcohol, entre los cuales se encuentra la coleccion hecha por Scarpa y Paniza, y además todas y cada una de las membranas, vasos y nervios de estos órganos. No hay aponeurósis.

La embriologia del museo de Pavia es excelente: hay una completa coleccion de embriones y fetos; pero los ejemplares de las membranas son inferiores en número y perfeccion á los que contiene mi museo particular. El número de placentas no deja de ser numeroso, implantadas y desprendidas, inyectadas para ver los vasos útero-placentarios, con ejemplares de embriologia comparada que contribuyen á que esta seccion sea muy completa. Se ve un ejemplar de concepcion extrauterina.

Este museo posee un excelente ejemplar de trasposicion de visceras, conservado por desecacion de una manera muy satisfactoria. Pertenece á un sugeto de 53 años de edad que entró en la clinica del Dr. Cornelian y murió en el año de 1857. Tiene el corazon situado trasversalmente de izquierda á derecha, en el mediastino anterior, con la base en el lado izquierdo y el vértice en el derecho. El hígado ocupa el hipocóndrio izquierdo y el bazo el derecho, en cuyo punto se ve muy claramente el gran fondo del estómago con la terminacion del esófago, y á la izquierda el duodeno con la estrechidad pilórica del estómago. El intestino ciego con su apéndice ocupa la fosa iliaca izquierda, y la del colon la fosa iliaca derecha. Es una gran pieza; pero no escede á los dos casos que en el espacio de diez años se han presen-

tado en nuestra escuela de Madrid, de los cuales por desgracia nada quedaba cuando yo me hice cargo de los museos, mas que el tablero que se hizo para colocar el último, encontrado el año de 1833.

La seccion de anatomía patológica es muy completa: contiene ejemplares de osteo-fitos, cáries, fracturas, heridas, hipertrofias, atrofas, lesiones de las articulaciones, cánceres y perforaciones con úlceras del estómago é intestinos, viéndose un estómago muy engrosado, de un borracho. No he visto nunca más casos de cálculos enormes; tanto, que los hay del volúmen de un puño, incrustados en el espesor de las paredes de la vejiga como en una esponja. El grosor de algunas vejigas, además de la mucha dilatacion que tienen, es como el de las paredes del ventriculo izquierdo de un corazon de tamaño regular.

En las provincias lombardo-venetas abundan estraordinariamente los cálculos, y por esta razon en Pisa y Venecia, segun manifesté en las memorias de mis viajes anteriores, hay colecciones de cálculos muy notables.

Los aneurismas que se ven en este museo son asombrosos y muchos en número, entre otros uno de la subclavia y axilas, bastante curioso; otro de la poplitea; muchos del cayado de la aorta y de las demás partes de este vaso, especialmente de la ventral; osificaciones de arterias, y un bocio enorme por desecacion, en el que las arterias tiroideas tienen un calibre considerable. Hay casos de varices muy buenos, sobre todo uno de la cara que es enorme: tumores frios del cuello, muy grandes, y casos de elefantiasis notables; dos ejemplares de gangrena seca de los pies, y otro de la cara. Se conserva el estómago del profesor de quimica Bruquelilli, padre, que murió de las absorciones miasmáticas del laboratorio. Se ven representadas en cuadros varias enfermedades cutáneas. Dos manos con dedos rudimentarios, tres fetos mónstruos sin cabezas, algunos con estrofas del vientre, y otros más ó menos defectuosos.

Tal es, de una manera sucinta y lacónica, lo que puedo decir de la universidad de Pavia y de su precioso museo.

De Pavia volví á Milan y de aquí pasé á Alejandria, punto fortificado del Piamonte, para dirigirme á Génova, de cuyos hospitales y albergue de pobres ya me ocupé en mis anteriores viajes. De Génova pasé á Liorna y desde aquí á Florencia á cumplir con la honrosa comision que me habia confiado S. M.

Mis anteriores viajes me han puesto en el caso de registrar los museos, bibliotecas, armerías, casinos é institutos estranjeros, en cuyos establecimientos he visto diferentes objetos artísticos y monumentos españoles, que pasan desapercibidos para nosotros y que los estranjeros tienen en gran estima. Preciso es despertar en España el verdadero amor pátrio que, sea dicho de paso, solo se desenvuelve y acrecienta cuando se viaja. Entonces se conoce y se palpa el aprecio en que cada pais tiene á sus monumentos, objetos de industria y arte, y á los hombres que trabajan en beneficio del procomun; entonces se conoce el valor que dan al tiempo bien

empleado, y á las cosas de utilidad pública, así como á los trabajos artístico-científicos. Pues bien, en mi viaje á Italia en 1856, al llegar á Florencia, despues de examinar el hospital de Santa Maria Nuova y los dos gabinetes anatómicos que tiene, uno fisiológico y otro patológico, ya descritos en mi memoria de aquel año, pasé á visitar y examinar de nuevo el de la Espécula ó sea del Gran Duque, el primero de todos los museos de cera que hay en Europa.

En este museo hay un departamento llamado *Tribuna de Galileo*, á manera de oratorio, con varios frescos y medallones, indicando diferentes pasajes científicos de este grande hombre. Hay varios escaparates donde se guardan los telescopios, anteojos y lentes del célebre astrólogo; los primeros barómetros de Torricelli; los globos que emplearon los sábios de Florencia para la compresibilidad de los líquidos, y otra multitud de aparatos y objetos astronómicos antiguos y modernos.

En uno de estos escaparates ví en mi viaje del 56 un instrumento procedente de España, segun manifiesta la siguiente inscripcion que está puesta en la tapa de la caja:

Astrolabium Arabicum ex Hispania delatum et paratum eo tempore quo æquinoctium veterum herebat in die 15 Martii id est anno Christi 1252 quo Alfonsus Rex Hispaniarum restituit motus celestes C. 860.

Con este complicado instrumento, cuya descripción haré luego, fijó el rey Alfonso el Sábio la oblicuidad de la eclíptica, mejor que lo habia hecho el gran Tolomeo; siendo indudable que dos siglos y medio más tarde sirvió tal vez á Galileo, y á los demás sábios que se ocuparon de los estudios astronómicos en la época del renacimiento de las letras.

Pues bien, viendo yo en mis viajes el afan con que todos los pueblos cultos buscan y conservan los objetos artísticos y científicos, diriji á S. M. una reverente esposicion manifestándola los objetos españoles que hay en Mompeller, París, Aix la Chapelle, Viena, Nápoles, Florencia, y lo conveniente que sería tener á lo menos una copia de los más notables; y S. M. se dignó darme la comision de volver á Florencia á sacar una copia de dicho instrumento, á lo cual se han prestado con suma generosidad el Gran Duque y su Gobierno.

El instrumento es redondo y aplanado; su diámetro vertical es de 9 y $\frac{1}{2}$ pulgadas y 8 líneas, el trasversal de 6 pulgadas, y su grueso de 12 milímetros. Presenta dos caras que están atravesadas por un eje que sostiene en la cara anterior una manecilla que termina en una punta obtusa, debajo de la cual y á un lado hay dos muescas ó escotaduras. Debajo de esta mano que gira hay una especie de rueda particular difícil de describir y más de comprender, llena de caractéres árabes y líneas graduadas, la cual tambien entra en el eje central y gira. A estas dos partes del aparato las sostiene una chapa circular, atravesada por el eje ya dicho, toda ella llena de rayas, semicirculares unas, otras en varias direcciones, entre cuyas líneas hay multitud de signos que no sé descifrar; y para lo cual

asi como para la inteligencia del Astrolabio, se necesita buscar la explicacion que forzosamente debe de existir en alguno de nuestros archivos, pues no es posible deje de tenerla un instrumento tan útil y complicado.

Debajo de la chapa descrita hay otra de la misma forma. La cara posterior es un poco más sencilla en su construccion. Tiene en su parte media, cojida por el eje central, una especie de reglita como de 7 ú 8 líneas de ancho y 1 de grueso, por 3 pulgadas de largo, con unas chapitas articulares, que forman ángulo recto con la reglita dicha, cuyas chapas tienen los signos del Zodiaco y los meses del año. Encima se encuentra otra chapa redonda perforada en el centro, en la cual están escritos diferentes caracteres árabes en sus dos caras: tiene muchas líneas, curvilíneas y en varias direcciones. Esta chapa redonda, con una muesca cuadrada que corresponde á una eminencia proporcionada á la muesca ya dicha, atraviesa de atrás adelante todo el Astrolabio.

En la cara anterior, entra en la eminencia una manecilla movable, colocada sobre una especie de rueda incompleta, muy rara y notable, que gira tambien: todo esto está sobre una chapa redonda llena de signos árabes. Sobre la chapa dicha hay otra delgada como la precedente, escrita por sus dos caras con letras árabes y diferentes líneas curvas y en otras direcciones, lo mismo que la precedente. Esta chapa forma la cara anterior, y está rodeada de un círculo de 6 líneas de ancho y línea y media de grueso, escrito con letras árabes y con comas para marcar grados, que recorre la aguja que ocupa el centro de la cara anterior. Debajo de esta aguja y encima de la chapa antes descrita se encuentra una especie de rueda que gira alrededor del eje central: esta rueda tiene varias puntas de figura recto-triangular de dimensiones varias, escrita con letras árabes y grabados. Todo esto se sostiene con una rodaja y á los lados del clavillo hay dos agujeros, uno á cada lado: estos agujeros atraviesan el espesor del aparato de delante atrás y se encuentran en una porcion de metal que corona el círculo ya descrito.

Desarmado el Astrolabio se nota dificilmente una inscripcion, al parecer en latin, pero con muchas abreviaturas que dificultan la lectura é inteligencia de la inscripcion, que ocupa la parte superior de la cara anterior de la chapa posterior. Aun con una lente de aumento no se leen sino algunas palabras. Dice así: 10 *Marzy* 520 *yzo xmepez Radix ani xi* 1 a 90 *Tzat*.

De este instrumento he copiado en yeso las partes que le componen en doce moldes, hechos por mí; además he hecho ejecutar en fotografía, por el Sr. Bernoud, dos ejemplares de las caras anterior y posterior, estando el instrumento armado y completo. He mandado ejecutar el aparato en bronce al artista J. Berticalura.

Florencia, despues de Roma, es la primera ciudad artistica, donde el escultor y el pintor encuentran todo lo que pueden apetecer. De Florencia y Toscana han salido los hombres más grandes del mundo en arquitectura, pin-

tura, escultura, literatura y belleza; es tal vez la primera capital que conserva con más entusiasmo las glorias y trofeos de sus hijos. En Florencia se han erijido más estatuas y sepulturas á los hombres ilustres que en ningun otro punto; pero monumentos costosos y dignos de la Toscana: efecto de que esta deliciosa y tranquila parte de Italia viene siendo gobernada por príncipes conocedores de las bellas artes, del mérito de los hombres que trabajan por el engrandecimiento del país, y han fomentado, estimulado y premiado siempre el mérito y el trabajo. Desde los Cosmes de Médicis hasta la bondadosa actual familia Leopoldina, no ha habido interrupcion en el impulso siempre creciente que los Cosmes imprimieron; más bien se ha aumentado dictando leyes sapientísimas, que han puesto á la Toscana al abrigo de ambiciones poco justificadas; una prueba de ello son las leyes leopoldinas, que sobre constituir fundamentalmente al país, le han rodeado de prestigio y de decoro.

Leopoldo II, que felizmente rije hoy los destinos de Toscana, es para esta nacion un príncipe bondadoso, afable, cariñoso, accesible á todos, sin presuncion de ningun género y apasionado por el aumento de la riqueza pública. Toscana es una taza de plata: todo se renueva y se reforma ventajosamente, pudiéndose comparar á una familia que tiene arreglados hasta los asuntos más triviales á la orden del día.

La beneficencia merece una predileccion particular de la familia reinante. El sistema de correccion es lo más digno y decoroso que puede tener un país, pues hay unas prisiones donde verdaderamente se moraliza y respeta la dignidad del hombre, y donde se aprende á respetar los derechos de la sociedad.

Las cárceles de Murate son un modelo. Un edificio de nueva planta, con las ventajas y sin los inconvenientes que suele tener el sistema celular, gracias á su buena direccion; bien ventilado, con todas las seguridades imaginables; grandemente surtido de aguas, con departamentos para trabajos, buenos alimentos, imprenta, baños, cocina, despensa, capilla, celadores, etc., etc.: todo esto honra á la familia reinante que así atiende á sus gobernados, viviendo gozosa y tranquila, y granjeándose el cariño y las bendiciones de todos.

De Florencia, pasé á saludar otra vez los grandiosos recuerdos artistico-histórico-científicos que encierra la que con razon se llama ciudad eterna. Roma, dominadora del mundo, asiento de los más grandiosos poderes que han existido; centro de los dos bandos opuestos, el paganismo y cristianismo, donde los Césares y los Papas tienen los recuerdos más sorprendentes que las generaciones vieron; donde la historia de centenares de años, anterior á Jesucristo, habla como si se tocara con las manos á aquellas remotas generaciones; donde se trasladó la civilizacion griega heredera de la de los egipcios y demás pueblos antiguos; Roma, que tanto motivos tiene para ser admirada, lo es hoy por mí, y á pesar de haberme ocupado el año 1856 de lo que me pareció entonces digno de mencion, voy

á ocuparme ahora de lo nuevo que en ella he encontrado respecto á las ciencias naturales.

Su Santidad Pio IX es uno de los mayores entusiastas por los progresos materiales de dichas ciencias, á juzgar por el Museo de historia natural y mineralogía que acaba de crearse, y cuya riqueza se aumenta considerablemente de dia en dia. Sorprende el aumento que ha experimentado desde el año de 1856, en que por primera vez visité la capital del orbe cristiano, debido todo á la munificencia y predileccion con que Su Santidad mira estos establecimientos, los cuales se hallan situados en la *Sapienza*, ó sea en la Universidad. Al frente del Museo de zoología está de director el simpático y entendido profesor D. Vicente Diorio, hijo de padres españoles naturales de Aragon, quien desplegando una actividad poco comun ha clasificado y dirigido la colocacion de los séres que componen este Museo. La clasificacion empieza en los zoófitos y acaba en el hombre. La coleccion de mariposas es notabilísima, y su clasificacion segun los colores y paises.

Entre los varios objetos estraños y séres que hay en dicho Museo, figuran el *Mateus albus* y el *Hipopium maculatum*, regalados por Su Santidad Pio IX. Hay un hipopótamo de Egipto con la piel rellena, y el esqueleto articulado todo completo; gran coleccion de conchas, el *Aspergilo Jaba*; un caracol (entre una hermosa coleccion) llamado *Helix angulata*, de color verde de mar, sumamente raro; cangrejos del mar Rojo; un esqueleto muy bueno de avestruz; la circulacion del mismo; la placenta inyectada de una vaca; una diplogenesís de cordero con dos cabezas, un tronco y cuatro miembros, que vivió cuarenta dias; una cabeza de cabrito ciclope perfecto; un esófago de tortuga de mar, con agujas en el interior.

Se ve perfectamente la circulacion útero-placentaria de una perra y de una tortuga. La sala de las aves, que es lindísima y sencilla, tiene en medio un elegante escaparate de cristales de armadura moderna, muy bien adornado, con aves raras y nidos, siendo notables la *Vaya Caprimulgus, lati rostri de América* (lechuza particular), el cisne de cabeza dorada, el pelicano de Africa con el pecho dorado, el *Plotus* de Nueva Holanda, *Trogon Pavonius*, macho y hembra, de Guatemala, y el *Bourus Galcatus* del Asia. En esta sala hay una cabeza de negro embalsamada y muy bien conservada, puesta sobre una estatua de negro muy bien hecha. Es regalo del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, que ha legado otras cosas muy notables á este Museo. El profesor Diorio ha hecho construir un instrumento nuevo, muy ingenioso, para medir con toda exactitud el ángulo facial del hombre y de todos los animales, sobre lo cual ha hecho estudios detenidos.

Las salas de mineralogía son cinco, del todo nuevas; cuentan con 25,000 ejemplares diferentes, perfectamente clasificados, y están bajo la direccion del sábio y distinguido profesor D. Pedro Carpi.

A pesar de haber visitado y descrito los museos de anatomía el año

56, volví á ver el nunca bien ponderado que hay en el hospital de Sancti Spiritus. ¡Qué preparaciones de arterias, venas y nervios! No es posible hacer más; Cayetano Flayani ha escedido en esto á todos los anatómicos pasados y presentes. Hay entre otras todo el sistema arterial, el venoso, y otras con todos los nervios de la vida de relacion y vejjetativa, como si un reactivo químico hubiera destruido todas las partes que no son arterias, venas y nervios, quedando solo estas intactas. Este Museo contiene una seccion de esqueletos y fetos de todas edades, lo más finamente preparados que imaginarse puede. He encontrado de nuevo en esta visita dos abscesos hepáticos notables, de dos enfermos del profesor Baccelli, preparados por desecacion por el sustituto Lambuti en 1837: una vejiga viliaria casi toda osificada, y el resto llena de concreciones óseas: una pleura osificada encontrada en un sugeto que padeció una pleuritis crónica: un caso especial de hipertrófia escéntrica del corazon con gran dilatacion del cayado de la aorta: unas enormes varices de un muslo, que tienen su origen en la vena safena interna derecha.

Véanse además una pélvis horriblemente deforme, sin cavidad para contener los órganos que ordinariamente aloja: dos cráneos serrados verticalmente, y señalados frenológicamente segun los sistemas de Gall y Spurzhein; y una cabeza entera, por Cayetano Flayans: un quiste sero-sanguinolento, enorme, del cerebello, que sin duda ocasionaba accesos epilépticos fieros y terribles: muchos corazones notables, más grandes que los de buey: un caso curioso de herida del diafragma, por la cual pasaron al lado izquierdo del pecho, casi todo el estómago y parte de los intestinos, yeyuno y cólon transverso: un tumor enorme de la axila derecha, y una degeneracion fibrosa del metatarso, estraordinariamente voluminosa. El Dr. Paolo Fiordispiaci, que me acompañó en esta visita, me habló de un aneurisma de la aorta que en vez de cariar el esternon, como sucede ordinariamente, salía por encima de la horquilla y descansaba sobre la parte superior anterior del pecho; siendo este caso el primero de que tengo noticia.

Tambien he visitado el hospital llamado San Gallicano, que está destinado á las enfermedades cutáneas solamente; tiene bastantes tiñosos, para cuyo tratamiento, aparte del régimen atemperante y dulcificante interno, emplean como remedio local, la depilacion, escarificacion y lociones sulfurosas. Este hospital está perfectamente ventilado, muy limpio y con camas sumamente buenas. Tiene baños de mármol blanco, preciosos. Los tiñosos suelen tardar en curarse seis ó siete meses. En cada sala caben cómodamente 43 enfermos.

En este hospital hay una lujosa cátedra de anatomía y un pequeño gabinete con piezas naturales por desecacion. Las preparaciones de arterias, venas y nervios parecidas á las de Flayani en Sancti Spiritus, son admirables, ejecutadas con la mayor habilidad por el dignísimo profesor Frattochi, encargado de las enfermedades cutáneas.

Hay un establecimiento para las embarazadas á cargo del hábil profesor Antonio Pamúzi, donde no se permite la entrada, ni tampoco en el de niños expósitos.

De Roma pasé á Nápoles, una de las ciudades más notables de Europa; objeto de admiracion y estudio para todos los hombres de saber, á donde acuden constantemente multitud de viajeros de todas las partes del globo, en busca de recuerdos históricos de gran importancia para las ciencias y las artes. En ella encuentran preciosos materiales para escribir algunos volúmenes el historiador, el anticuario, el arqueólogo y el político. Su feracísima campiña, su encantadora situacion, el hermoso y tranquilo mar, las montañas y colinas volcánicas, el terrible Vesubio, los restos de las arrasadas ciudades de Pompeya, Herculano y Estabia, son objetos muy á propósito para ocupar la imaginacion del hombre pensador, que desea consultar los restos de las civilizaciones egipcia, fenicia, griega y romana.

Ya en mi viaje de 1836 me ocupé de los museos de anatomia del hospital, y del que con tanto celo y entusiasmo fundó y dirige el célebre naturalista Delechiage, como igualmente de la clínica modelo del sábio doctor Pascual Manlré, á quien he tenido el honor de saludar segunda vez; y ahora voy á ocuparme de los establecimientos de niños expósitos y de las prisiones.

La casa de niños expósitos de Nápoles es el primer establecimiento de esta clase en Europa por su estension, capacidad, distribucion y administracion; es conocida con el nombre de la *Anunciata* y está bajo la direccion del sábio y simpático Dr. Finicio. Caben cómodamente en él 3,000 niños, aunque lo regular es que en todo el año ingresen 2,200. Ciento veinticinco amas robustas, y en general jóvenes, están destinadas á la lactancia de los niños del establecimiento; cada una cria tres, y está al pié de la cama, teniendo la suya detrás de la de las criaturas.

Las camas de los niños son de hierro, construidas con arreglo al modelo dado por Finicio; están cubiertas por una red de malla ó gasa, y cada una tiene suficiente capacidad para tres criaturas. Los salones donde se hallan colocadas son anchos y altos, perfectamente ventilados y esmeradísimoamente limpios. Cada niño expósito tiene al cuello un cordon amarillo del cual pende una chapita de plomo, donde consta el número y el año con que es registrado en el libro de la casa. Se han empleado diversos modos de lactar con arreglo á los conocimientos actuales, y ha habido que renunciar á la lactancia artificial y adoptar la de la nodriza. La mortandad es generalmente debida al marasmo. En este establecimiento se aprende á conocer, por el llanto, lo que atormenta á las criaturas, ya sea el hambre, bien las dolencias ó el querer dormir, etc., etc., distinguiéndose perfectamente lo que la criatura espresa, acerca de lo cual se ocupa mucho el Dr. Finicio.

Las amas están muy bien atendidas: el alimento es abundante y de excelente calidad, acompañado de un gran vaso de buen vino, con esce-

lente pan. El salario de cada ama, es el de 30 rs. al mes. Para los adultos hay enseñanzas de todas clases, y las niñas reciben una educacion especial para que á su tiempo puedan ser buenas madres y sepan gobernar una casa. Se las enseña á bordar, hasta en oro, hacer tules, y cuantas labores puede saber una señorita bien educada. Tienen salas para trabajar, de mucha capacidad, lo mismo que los dormitorios, espaciosos y limpios, con camas lo más esmeradamente puestas que puede imaginarse. Hay una seccion aparte en el establecimiento, que es el noviciado de hermanas de la caridad, donde ingresa la que tiene vocacion, siendo muchas las que entran para salir despues á cuidar y educar á los expósitos. Además de la capillita de bautizar, tienen su iglesia correspondiente.

Los comedores son sumamente limpios; los de los expósitos constan de tres salones, uno que se llama de *recompensas*, donde comen más y mejor los que se han distinguido en sus trabajos, labores, etc., etc. Dentro de la casa tienen el horno de pan. La cocina es excelente y tiene una máquina para subir las viandas á los diferentes pisos.

Es notable el sitio por donde se reciben las criaturas: es un agujero cuadrado de unas 6 pulgadas de ancho por 6 ó 7 de alto, poco más ó menos, formado por largueros de mármol. Tiene estas cortas dimensiones, para impedir que puedan ser depositados en la Inclusa niños ó sugetos de cierta edad.

Detrás hay un torno chato de poca altura donde es colocada la criatura expósita. Dos amas y una hermana están de guardia de noche, y una hermana y una ama de día en una habitacion inmediata. Al lado está la capillita donde se bautiza al que no lo está, y por una escalerita es conducida la criatura á la oficina de registros, donde hay un delegado del Gobierno encargado de registrarla en el gran libro, ponerla al cuello el cordón y medalla ya dicha, y depositar las contraseñas que los interesados han puesto á las criaturas. En esta casa he visto un niño á quien falta todo un miembro torácico, que creo sea el izquierdo.

En Nápoles se practica, y está admitido, el parto prematuro artificial, lo que me ha llamado mucho la atencion He visto el instrumento, y lo he comprado, con el cual se practica la dilatacion del cuello uterino para promover las contracciones de la matriz. El Dr. Finicio ha tenido la bondad de mostrarme las ventajosas modificaciones que ha introducido en el cefalotribo; la ingeniosa invencion de unas tijeras que reemplazan con ventaja á las de Smelie, y la cubeta de Dubois, cuyos instrumentos son utilísimos en los partos artificiales. El Dr. Finicio es el tocólogo de Nápoles

Cárceles de Nápoles.—En todos los paises cultos han llamado y llama la atencion de los hombres de Estado, los sistemas de correccion que deben adoptarse para disminuir la criminalidad y moralizar á los detenidos en los establecimientos penitenciarios. Los médicos son sin disputa los que más han trabajado y continúan trabajando sobre este punto, ya mejorando

la higiene de dichos establecimientos, ya aconsejando medidas oportunas acerca de las mejoras que deben introducirse en armonía con el progreso moral é intelectual de las sociedades modernas.

Dos son las principales cárceles de Nápoles: una que se conoce con el nombre de *Vicaría* que es la mayor, y otra denominada prisiones de San Francisco. De esta diré dos palabras.

Quiriendo S. M. el rey D. Fernando II mejorar el estado de los detenidos en las prisiones, moralizándolos al propio tiempo, creyó conveniente se encargara de la dirección de las cárceles una comunidad de las muchas que hay en Nápoles. Se hizo la propuesta, y solo los jesuitas se atrevieron á acometer la empresa, dando principio en el año de 1851.

Sacaron de la Vicaría un número de presos que trasladaron á San Francisco, y hoy no puede decirse que este sitio sea una cárcel, sino un magnífico establecimiento donde se han reunido muchos artesanos, sastres, maquinistas, carpinteros, zapateros, etc., etc.; hombres todos útiles á la sociedad, que viven comunalmente y en la mayor armonía.

Se ha dado el caso de salir los presos á una rogativa pública, sin guardia militar ni custodia alguna, no faltando ninguno á la hora de volver á la cárcel, contra todos los presentimientos del jefe de la policía de Nápoles. Actualmente hay en esta prision 300 detenidos, y solo dos jesuitas tienen á su cargo este edificio: el Padre Uticotinelli Anisano, y el Padre José Planas, catalán, j6ven que parece ha nacido para organizar esta clase de establecimientos. No existen cadenas, grillos ni calabozos, que para vergüenza de las generaciones que nos han precedido, se conservan aun por desgracia en muchos establecimientos penales de Europa. El Padre Planas es el talisman de esta cárcel que, querido entrañablemente, no conoce ningun medio violento para la obediencia, sumision y 6rden que se observa en toda la casa.

Al visitarla se observan la compostura, los hábitos y las maneras de una buena educacion en personas que, en su mayor parte, corresponden á la baja esfera de la sociedad.

La organización del trabajo, el sistema de recompensas, la inculcacion de las buenas máximas morales, con el buen ejemplo; hé aqui todo el secreto, unido á la buena administracion legal, ejecutiva y racional. El único castigo que allí se impone, es el de no trabajar; y admira el ver cómo piden por Dios los castigados les perdonen y los lleven á su seccion á trabajar con sus compañeros.

He visto una exposicion de los productos del trabajo, digna y notable por la diversidad, utilidad, gusto y baratura de los objetos y efectos espuestos. Entre ellos habia telas lindisimas de varias clases, encuadernaciones muy bien ejecutadas, objetos de plata muy bien trabajados, y 6rganos arm6nicos admirables. José de B..., siciliano, ha construido uno de muy buenas voces y afinacion, no teniendo más dimensiones que una cómoda ordinaria, á pesar de contener hasta los fuelles que maneja el mismo orga-

nista con los pies. Hay otro no menos notable hecho por Vicencio Pedrucci, napolitano.

El producto del trabajo es en su mayor parte para los presos lo mismo que el de las rifas, que son muy frecuentes. Los dormitorios están muy limpios. Hay un departamento de sarnosos con una excelente enfermería donde van los enfermos de las otras prisiones, con varios facultativos para el servicio.

Hay dos magníficas cocinas con sus despensas, una para enfermos y otra para los sanos: los comestibles son excelentes, abundantes; tienen muy buenas aguas; los enfermos tienen hasta ración de gallina, naranjas de postre, etc., etc., según su estado. La capilla y sacristía están inmediatas á la enfermería: hay otra iglesia para los sanos, donde confiesan y hacen los demás ejercicios espirituales.

A la espalda de San Francisco hay una gran plaza donde se verifican las ejecuciones de horca y guillotina. Es tal el resultado de la moralización, que muchos al cumplir su arresto y condenas se quedan en la cárcel de jefes de seccion de ciertos trabajos, como ha sucedido con el organista Pedrucci ya citado.

Aquí terminaron mis observaciones en este viaje para volver al seno de mi familia, deteniéndome al paso en Florencia, Génova y Paris, de cuyas capitales me he ocupado ya en otros apuntes.

PEDRO GONZALEZ VELASCO.